

Las palabras vuelan, lo escrito permanece

EDITORIAL

# Las organizaciones civiles en la protección de la infancia

**C**erramos el año con una enorme deuda pendiente, con el agravante de su público conocimiento y una cortina mediática de preocupación prioritario; el cuidado de los niños de Chile, el rediseño del Servicio Nacional del Menor, transformado como bandera de lucha de cualquiera que aspirara a cualquier cosa en el aparato del Estado o en el posicionamiento en la opinión pública. Al darse por enterado de las declaraciones, era evidente que las situaciones tendrían un rápido remedio, que la voluntad dividida de nuestra clase política iba a permitir contar con los recursos y las instancias para corregir la intolerable situación predominante en Sename.

Como era de temer, prevaleció la trinchera, la lucha por sacar el mejor provecho de las circunstancias, dejando el interés de los niños en segundo plano, si es que no quedaron relegados a una posición aún más postergada en el orden de la tabla.

El primer asunto pareció ser la ideología, el convencimiento inmovible que la administración privada es intrínsecamente perversa, a pesar de la evidencia que en no pocas oportunidades las organizaciones adelantan la identificación de problemas y específicamente en la infancia aborda esa necesidad antes que el Estado, en un estudio reciente para verificar la contribución de las organizaciones de la sociedad civil en la protección de los niños, niñas y adolescentes vulnerados en sus derechos.

El proyecto desarrollado por el Centro de Políticas Públicas de la Universidad Católica de Chile y la Fundación Chile concluyó que las organizaciones: son un aporte, han tenido una larga y valiosa gestión



**El estudio del Centro de Políticas Públicas de la PUC y la Fundación Chile concluyó que estas organizaciones adelantan la identificación de problemáticas que no están siendo abordadas por las políticas públicas y cuentan con décadas de experiencia acumulada en el trabajo con niños.**

por largos años, destacando como ejemplo la Sociedad Protectora de la Infancia, que inició sus actividades en 1894 antes que el propio Estado.

El estudio hizo una evaluación tanto cuantitativa como cualitativa de lo que sucede en 19 organizaciones de este tipo (OSC), los resultados permitieron concluir que éstas "se adelantan permanentemente a la identificación de problemáticas que no están siendo abordadas por las políticas públicas y cuentan con décadas de experiencia acumulada en el trabajo con niños". Además, el informe consigna que estos emprendimientos "complementan la cobertura de servicios sociales a lo largo de todo el país a través de la ejecución de programas del Estado".

A pesar de las declaraciones en el sentido de dar a la infancia una primera prioridad: "los niños primero", como una idea fuerza que pareció tener un soporte transversal, se ha diluido, la minucia política ha logrado retrasar aportes urgentes, en busca de mayores seguridades y controles, como si la legislación vigente no tuviera las herramientas para garantizar las buenas prácticas. Así, el debate para aumentar en un 25% la subvención a los organismos colaboradores, sigue teniendo objeciones.

No es necesario tener en el sector de sacrificio a miles de niños y adolescentes vulnerables en condiciones inaceptables, hay que volver a insistir sobre la realidad cruel de muchos centros, sin recursos suficientes, sin personal adecuado, sin la seguridad indispensable, hay que volver a recordar el dolor y dejar el ajedrez oscuro de la política para otra oportunidad, por una vez debería imponerse la sensibilidad, la humanidad, a la calculadora.

OPINIONES

Twitter @DiarioConce  
contacto@diarioconcepcion.cl



NADA ABIERTO



EN EL TINTERO

## El arrendatario indeseable

El término Antropoceno fue propuesto en el año 2000 por el ganador del premio Nobel de Química, Paul Crutzen, con el propósito de señalar que se ha dejado atrás la era del Holoceno y que, a partir aproximadamente del año 1800, se ha dado comienzo una nueva etapa en la que el hombre se ha convertido en el principal agente geológico, en el factor dominante de la geología.

La propuesta distó mucho de pasar inadvertida, la comunidad científica, sólo el año pasado, publicó más de 500 estudios sobre el tema, incluso, se ha sugerido que el período tendría una fecha perfectamente individualizada para darle nacimiento; el 16 de Julio de 1945. El día del lanzamiento de la primera bomba atómica.

El hombre como agente de una enfermedad progresiva del planeta, ha sido descrito en diversos medios, no hay dudas

de su capacidad depredadora y destructiva, aun tratándose del propio hogar, donde reside, alimenta y prospera, ha hecho desaparecer ecosistemas en todo el mundo, ha cambiado la calidad del aire, ha influido en el clima global y ha exterminado de una u otra forma centenares y centenares de especies.

Al mismo tiempo, ha dejado una cantidad asombrosa de residuos, cuya duración es, por mucho, más larga que su propia existencia, dejando sobre la faz del planeta una capa como testimonio de su presencia, que no sería importante si la biodegradación pudiera hacerse cargo, pero no es el caso. Habrá por siglos, una nueva, creciente y dañina estratificación. A pesar de reclamos de la industria y las quejas de la gente cómoda, no es necesario aportar un nuevo granito de plástico.



PROCOPIO